

Vecinos y comerciantes, contra el carril-bus de la calle Atocha

TIRARON LAS VALLAS

Habían sido puestas como protección para los peatones

LOS vecinos, y principalmente los propietarios de los establecimientos de la calle Atocha, en su tramo entre Antón Martín y la glorieta de Carlos V, derribaron ayer las vallas que había puesto por la mañana el Ayuntamiento como protección para los peatones al haberse instaurado allí, en sentido contrario al que discurre el tráfico por la vía, el carril-bus. Los propietarios de los comercios, por otra parte, han invadido en estos últimos días sus fachadas con carteles protestando por el carril-bus, pidiendo la dimisión del alcalde y otros.

La comisión de vecinos y los propios comerciantes justificaban ayer su actitud —sin duda censurable— alegando que les privaban así del 50 por 100 de aparcamiento y que la venta en los comercios disminuiría «por lo menos en un noventa por ciento. La gente no se va a desplazar ciento cincuenta o doscientos metros para venir a comprar aquí como lo hacía antes.» Se habló entre los vecinos de que la medida tomada por el Ayuntamiento estaba de alguna forma mediatizada por la existencia de un colegio en la calle Santa Isabel, «adonde va la hija del delegado de Circulación y Transportes y para desviar el tráfico y el peligro de aquélla», dato éste que fue desmentido categóricamente por Santiago Estrada. Negó igualmente que el presidente de la Junta Municipal le haya presionado con respecto a este tema.

Por lo que respecta al hecho de que tiraran las vallas, Santiago Estrada se mostraba ayer muy molesto e indignado: «Yo entiendo que estas medidas de fuerza no están bien. He hablado con los comerciantes y me parecía que salían convenientes de la necesidad del carril-bus como una mejora para el transporte colectivo. Si alguien da una razón convincente para demostrarme que el carril-bus no es beneficioso para la comunidad, los quito en todo Madrid.» Y dijo posteriormente que los kilómetros de carril-bus existentes en la capital estaban consiguiendo mayor fluidez en los transportes públicos, en los coches privados, etc. En cuanto a las plazas de aparcamiento, que sin duda están quitando estos carriles, dijo que esto se estaba subsanando y que los aparcamientos se hacían ahora entre el segundo y tercer cinturón. «En Londres hay cuatrocientos kilómetros de carril-bus.» Aquí por ahora, 80 y vamos para los 120, según Estrada. Pero aquí los aparcamientos subterráneos están en el centro y no en los accesos al centro, con lo que se evitarían muchos problemas. De cualquier forma, esta parte, en la que sin duda llevan toda la razón los vecinos, no justifica la actitud de vecinos y comerciantes, que ya anuncian que derribarán todas las vallas que les pongan en la calle Atocha.

J. SORIA